El arsenal de los revolucionarios



namita de Manresa, y que las bom-

bas eran embaladas en cajas de

sesenta y facturadas por mar y

Bandera roja que ondeó en el balcón central del Ayuntamiento de Tabernes de Valldigna durante los sucesos revolucionarios.

Como ustedes ven,
las hombas fabricadas en Barcelona eran
objeto de un embalaje perfecto antes de ser
enviadas a distintas provincias. Esta caja,
así, a primera vista, da la impresión de que
contiene naranjas en lugar de bombas.

por tierra a diversos puntos de España como vino y maquinaria, con la cortés indicación de "frágil". Se descubrieron veinticinco bombas en un domicilio, sesenta y una en un gallinero de otro, hasta mil en el laboratorio de la calle de Mallorca.

Juntamente con los artefactos se descubrieron, en gran cantidad, cajas de pólvora y dinamita, detonantes, botes de ácidos, frascos de clorato de potasa y numerosas pistolas y armas largas.

El día 8 de enero, en Madrid, después de un intento de asalto al aeródromo de Cuatro Vientos y a los cuarteles de la Montaña y María Cristina, se encontraban en poder de los asaltantes varias cajas de municiones, pistolas y revólveres, y asimismo, algunas bombas de mano. Simultáneamente, en Barcelona, las armas clandestinas, especialmente las bombas, hacian su aparición y actuaban en diversos puntos de la ciudad: en la Jefatura de Policía estallaron dos bombas; cerca del cuartel de la Guardia civil fueron arrojadas otras cuatro



Libros con fórmulas para la fabricación de explosivos, caretas contra los gases, mecha de pólvora, fulminantes, líquidos, metralla, tubos... que se utilizaron para preparar las llamadas bombas de inmersión halladas en la casa de la calle de Mallorca, de Barcelona.



Todas las armas cortas que tienen en sus manos esos guardias de Asalto proceden del depósito que los revolucionarios tenían instalado en la calle de Mallorca, de Barcelona.



en la Rinconada (Sevilla) los sediciosos staban armados hasta con chuzos, ha= chas y sables.

ontra un guardia; la Policia desubria veinticinco en el Palacio de usticia; siete, en un automóvil; oce, en poder de un individuo sosechoso..., y así hasta doscientas esenta y cuatro bombas. Se recoian también un centenar de fuiles y pistolas.

e, en Tarrasa, en Sallent..., los allazgos se multiplicaron, siendo ecogidas hasta cuarenta bombas as. Igualmente en otros puntos iversos de España: veinte bombas en Lérida; cinco, en Valencia; a Cádiz, en Sevilla... Los revolsos iban, además, bien pertrechasos de pistolas y municiones. Se alcula que en ese día las bombas escubiertas y que habían hecho plosión en toda España desde la

fecha del descubrimiento del laboratorio clandestino ascendian a más de mil quinientas.

En los días siguientes, los descubrimientos continuaron: los sediciosos habían ido dejando abandonadas en diferentes sitios bombas y armas, que eran encontradas por la Policía o por los propios transeuntes: unas cargadas, otras sin cargar y algunas con la mecha dispuesta para la explosión. En Barcelona fueron encontradas cinco en el puerto, un saco lleno de ellas en la calle de San Bernard, otra en el bolsillo de un detenido, un depósito en la calle de la Igualdad, cuando unos niños jugaban inocentemente con la tierra. Sólo en el domicilio de un anarquista, en la calle de la Victoria, y en el reducido espacio de una habitación pequeña, aparecieron: tres bombas, veintinueve kilogramos de



Armas y banderas rojas recogidas a los revoltosos en Sardañola (Barcelona).



Bombas de mano hechas con botes de conserva, armas cortas, rifles, carabinas, una bomba envuelta en un trozo de papel, la cual pesaba cinco kilos..., y una alegoría con el título de «Toque revolucionario». Todo esto fué abandonado por los sediciosos en el local del Sindicato de Bétera (Valencia).

dinamita, dos pistolas, doce cajas de municiones, seis cargadores, quinientos metros de rollo de mecha para bombas y numerosos detonadores y accesorios para la fabricación de artefactos de todas clases. Un hortelano que iba tranquilamente a cavar su huerta encontró en ella ochenta tubos para fabricar bombas. Contra el auto en el que iba el presidente de la Audiencia fué lanzada otra bomba.

En Madrid hicieron también su aparición—o, mejor dicho, su explosión-dos bombas más, abandonadas por alguien en los corrales de la nueva Plaza de Toros.

En Valencia, la cosecha de explosivos fué fructuosa, con ejemplares magnificos: una bomba,



Los revolucionarios de los pueblos sevillanos tenían armas para todos los gustos, como puede verse en la fotografía...



Una respetable cantidad de bombas y municiones de todas clases que guardaban los terroristas en su cuartel general de Barcelona.



por la Policia nada menos que 6.000 metros de mecha para la fabricación de bombas.

que fué colocada en la iglesia del Rosario y cogida antes de estallar, pesaba un kilogramo, y tenía doce centímetros de radio. Otra, retirada de la vía férrea poco antes de pasar un tren, pesaba nada menos que ; treinta y cinco kilogramos! También en los pueblos valencianos se encontraron bombas: en el cuartel de la Guardia civil de Utiel, en Bétera-donde, además de las bombas, se descubrieron en número crecido pistolas, carabinas, escopetas y municiones y en Bugarra, donde un muchacho, casi un niño, de diez y seis años, fué cogido con diez y seis bombas sobre sí, y respondió inocentemente, cuando le preguntaron a dónde iba con semejante carga: "Iba a matar a todos. Es preciso matar a todo el mundo."

En Sevilla, en el pueblo La Rinconada, se recogieron, después del asalto al Ayuntamiento, una treintena de escopetas, pistolas y revólveres, y, por añadidura, hachas, un sable viejo y un chuzo. En Utrera, el ingenio natural de los anarquistas locales llegó a fabricar y arrojar contra el Centro Utrerano latas de conserva llenas de pólvora y tornillos, con un dispositivo para estallar al choque.

En Cádiz hubo bombas en el Palacio Episcopal y en la Fábrica de Tabacos; en Los Barrios, en Chiclana y en Jerez de la Frontera. Y los anar-

En ese canasto, encontrado en una calle sevillana, se guardaban esas tres bombas, de las cuales una de ellas pesaba cuatro kilos y medio.

quistas de Casas Viejas, no disponiendo de otro armamento más moderno, cargaban sus escopetas de caza con balines y trozos de hierro y plomo. En Logroño, más tarde, han sido descubiertas doscientas veinticinco bombas de piña vacias y dispuestas para ser cargadas.

En total, se calcula, entre las bombas que han estallado y las que se han recogido con motivo de estos sucesos, unas tres mil, y dinamita y materiales para fabricar muchas más. El número de armas cortas, según datos de
los envíos que se han hecho de Francia, parece que asciende a ocho mil
pistolas, que fueron repartidas desde el depósito de la calle de Mallorca a
toda Cataluña, Valencia y Aragón.

El número de armas largas de todas clases, fusiles, carabinas, rifles, escopetas y hasta algún trabuco, alcanza sólo unos centenares. Además, mecha por una longitud de ocho kilómetros, unas dos toneladas de dinamita, pólvora negra, potasa... Datos aproximados de las armas y municiones que poseían los sediciosos:

BOMBAS.—10.000 (de las cuales han sido encontradas cerca de 3.000, y no llegaron a estallar medio centenar).

PISTOLAS.—8.000 (de las cuales no se han recogido dos millares).

ARMAS LARGAS.-300.

DINAMITA.—Cerca de dos toneladas.

MECHA PARA BOMBAS .- 8.000 metros.

En Córdoba, por último, se descubrió un importante laboratorio de bombas, y, entre las cápsulas, detonadores, rollos de mecha, frascos de potasa y paquetes de dinamita, se encontró un papelito que decía, sencillamente:

"Matemos, incendiemos, saqueemos sin consideración, para que se enteren de quiénes somos los anarquistas de Córdoba."

I. C.



Más bombas todavía. Estas fueron abandonadas por los revoltosos después del fracaso de la intentona anarcosindicalista contra la República.



Un tiempo así perjudica su piel!

Fácilmente puede Vd. protegerla untándose bien cara y manos con Crema Nivea. No solo por la noche, sino también durante el día antes de salir al aire. Su piel quedará suave, sutil y resistente a los efectos del aire, viento y frio. Conseguirá la lozanía y frescura tan admirada en la juventud.

No existe ninguna otra crema cutánea que contenga Eucerita. La Crema Nivea no puede ser sustituida por ninguna otra.

Precios:
En cajas metálicas Pts. 1.- y 2.en tubos de estaño Pts. 3.en tarros de vidrio Pts. 5.- y 10.-

Elaborado en el Laboratorio Reder de Madrid, Apartado 337